

De "La Unión"

del 2 de Octubre, 1914.

874782

En la Biblioteca Nacional

EXTRAORDINARIO DESARROLLO DEL SERVICIO

Aumento de lectores, de obras y de consultas

Llevados ayer por una diligencia a la Biblioteca Nacional, fuimos agradablemente sorprendidos al ver el salón de lectura completamente lleno de lectores.

La suave luz de estos días que debieran ser primaverales pero que el invierno se empeña en hacer suyos, bañaba la sala armonizando con el grave silencio que en toda ella reinaba.

—¿Esto es de todos los días?— preguntamos al señor Laval, el subdirector que se había dignado acompañarnos.

—De todos los días, nos contestó. Y hay veces que muchas personas no encuentran dónde ponerse y se ven precisadas a marcharse.

Por nuestro amable informante supimos que aún cuando predominan los aficionados a las novelas y obras de simple literatura, hay un gran número de personas que consultan obras serias, de artes y ciencias.

Las revistas tienen ahora gran demanda, no sólo las nacionales, sino también las extranjeras, francesas, inglesas, alemanas, etc. La guerra europea ha despertado un ansia de información y reseña sobre los países en lucha. Así, además de "Je sais tout", "La Revue de Deux Mondes", "La Revue Scientifique", etc., es muy solicitado "Le Correspondent", a causa de sus informaciones y grabados sobre la guerra.

Gran número de estudiantes van allí a consultar obras para la preparación de sus memorias o de sus trabajos de curso. Así se ven estudiantes de medicina, de leyes, de ingeniería, etc., pidiendo libros científicos cuyo valor no está al alcance de sus bolsillos. La Biblioteca es, por consiguiente, un auxiliar valioso de la enseñanza profesional, fuera de serlo de la cultura pública.

Se ven también en estas mismas consultas a alumnos del Pedagógico, especialmente señoritas, que disponen de una mesa especial.

En una palabra, la Biblioteca es juntamente salón de lectura y sala de estudio. Así se lo decimos al señor Laval.

—Ah! nos observa. No hay idea del movimiento de esta Biblioteca. Viera la sección de las consultas, archivos, manuscritos, etc. Y sobre todo, la sección de lectura a domicilio. Esa tiene que ver!

Efectivamente, en esta sección nos impresionamos de que el movimiento de lectores aumenta en proporción considerable. Baste este solo dato: en

Septiembre de 1913 hubo 1,160 lectores; en Septiembre de 1914, 1,400. También aquí predomina la novela. No obstante ahora, con motivo de la guerra, las historias o reseñas referentes a los países beligerantes tienen una demanda considerable, al extremo de haber 10 o 12 interesados para un libro.

Tanto como en lectores, aumenta esta sección en volúmenes. En 1910 tenía 12,600 libros; hoy tienen 22 mil.

Y sigue adquiriendo más cada día, pues, como es sabido, cuando un lector pide una obra que no está, se la anota para encargarla, y cuando se la ha recibido, el interesado es avisado de ello por medio de una atenta tarjeta.

Esta sección tiene 13 sucursales, que han dado halagüeños resultados.

Están situadas en los siguientes puntos: Escuela Normal de Preceptores de Santiago, Regimiento Cazadores número 2, Liceo Alemán, Liceo Superior (Sección de Hombres), Liceo Superior (Sección de Mujeres), Escuela Normal número 3, Casa Loreto 219, Escuela Militar, Escuela Manuel Rodríguez (Avenida Rosario 112), Museo de Historia Natural (Valparaíso Playa Ancha), Internado Barros Arana, Escuela Italia, Escuela Ezequiel Vilches.

Finalmente, de esta sección depende la Sección Gratuita, que cuenta ya con 300 volúmenes, todos regalados, que va creciendo de día en día y que presta sus libros sin exigir el depósito en dinero, fiándose en la honorabilidad del lector. Está llamada a un enorme desarrollo.

Para decirlo todo, la Sección de Lectura a Domicilio atiende hasta a lectores de fuera de Santiago que dejan, junto con el dinero del libro, el necesario para el franqueo por el correo. Todo esto demanda molestias que se sobrellevan con gusto por servir al público.

En resumen, gracias a una Dirección hábil, entusiasta y laboriosa, con un personal inteligente y escogido, regida por un criterio culto y artístico, nuestra Biblioteca Nacional es un organismo vivo, en constante progreso, que ya es motivo de satisfacción para el país y que cuando tenga su nuevo edificio será un monumento a la cultura nacional que podremos señalar a los extranjeros que nos visiten, con orgullo verdaderamente legítimo.

, X.